

Poemas

Óscar David López

El Burger

La réplica convertida en fotografías recortadas
lo duplica en sombras huecas:
ahora

el fantasma de la ausencia es la ausencia del fantasma.
Una obesidad sin espejo ni brevedad
habitaba las imágenes escondidas:

cajones llenos de remordimiento
y envolturas de su gula.
Él: súbitamente su doble

recortado de la cena navideña, de los cumpleaños
entre amigos, de las generaciones escolares:
en donde antes una mancha grasa

ahora un suicidio fotográfico.
Aquel niño alejado del público y la ley
de sí: odia todas las instantánea de su miedo,

refugio habitado por un estanque de pasteles
y gaseosas salvajes: paraíso
que se antoja por la boca a toda hora evocadora.

Él: súbitamente su doble
recordado del álbum, del testamento
que guía la herencia natural del cáncer

de estómago, diabetes e hipertensión.
Ahora en las fotografías:
él es un recorte, una ventana en el papel:

una obesidad sin volumen ni densidad
donde se puede decir o dudar
cómo era él, el menor de los González.

Room service

Prometieron que sería como en una revista
donde la magia está en fingir
que son naturales
las pelotas de esa mujer.
El fingimiento, nuestra naturaleza:
insuperable eslogan.
Sol, playa y no niños.
Pero
ni la escenografía
coincidía con las ilustraciones
ni las bebidas hicieron que diéramos tumbos
como elefantes
por fin llegados al cementerio.
Ahora comencemos con mi encuesta
de servicio: ¿piensa usted
que el filo de este cuchillo es suficiente?
También traje alcohol adulterado
si prefiere no enterarse. 